



El trigo y la cizaña. ¿Qué sientes cuando ves que dentro de ti o en la realidad que te rodea se mezclan el bien y el mal?, ¿has tenido alguna vez la tentación de pensar que el mal hay que arrancarlo de raíz?, ¿te has equivocado alguna vez al juzgar a otras personas?

El grano de mostaza. ¿Te has desilusionado alguna vez al comprobar que tu vida de fe sigue como un grano de mostaza?, ¿o te da esperanza recordar esta parábola?

La levadura. ¿Crees que eres "fermento" en la masa de tu comunidad cristiana?, ¿cómo puedes colaborar a transformar la realidad que te rodea según el proyecto de Jesús?

**Padre de todos los hombres,
Dios cercano y misericordioso,
te cantamos, te alabamos porque eres grande
y porque hiciste todas las cosas con sabiduría y amor.**

**Padre, Tú haces salir el sol para buenos y malos,
Tú das color a las flores y enseñas a cantar al pajarillo
Tú dibujas la sonrisa del niño
y las manos agradecidas del anciano.
Tú, que siembras buena semilla,
tienes paciencia con el pecador
y esperas su arrepentimiento y conversión.**

**Ayúdanos a crear fraternidad,
a vivir en este mundo sembrando tu estilo de amor.
Tú, Padre rico en misericordia,
misericordia entrañable.
Gracias por ser Padre, siempre Padre con nosotros.
Amén.**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 40 N° 2124 - 16° DOMINGO T. ORDINARIO
19 - Julio - 2020

Lectura del libro de la Sabiduría 12,13.16-19

Fuera de ti, no hay otro dios al cuidado de todo, ante quien tengas que justificar tu sentencia. Tu poder es el principio de la justicia, y tu soberanía universal te hace perdonar a todos. Tú demuestras tu fuerza a los que dudan de tu poder total, y reprimes la audacia de los que no lo conocen. Tú, poderoso soberano, juzgas con moderación y nos gobiernas con gran indulgencia, porque puedes hacer cuanto quieres. Obrando así, enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser humano, y diste a tus hijos la dulce esperanza de que, en el pecado, das lugar al arrepentimiento.

Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica. R.

Todos los pueblos vendrán a postrarse en tu presencia, Señor; bendecirán tu nombre: "Grande eres tú, y haces maravillas; tú eres el único Dios." R.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, mírame, ten compasión de mí. R



**Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos 8,26-27**

Hermanos: El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escudriña los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios.

**Evangelio según San Mateo 13,24-43**

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente: "El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?" Él les dijo: "Un enemigo lo ha hecho." Los criados le preguntaron: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?" Pero él les respondió: "No, que, al arrancar la cizaña, podríais arrancar también el trigo. Dejados crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: 'Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero."

Dan de la Palabra



La parábola de la cizaña narra una escena de la vida cotidiana que podría resultar familiar a la gente que rodeaba a Jesús: un campo de trigo, con cizaña. Ante esa realidad los labradores proponen arrancar la mala hierba, pero el amo responde, sorprendentemente, que no, pues también se podría arrancar el trigo.

Al aplicar la parábola al Reino de Dios comprobamos que a la lógica humana se contraponen la lógica divina, personificada en la paciencia y prudencia del patrón. La paciencia divina puede hacer el milagro de que lo que parecía cizaña se revele, mediante la conversión, finalmente como trigo.

También nos enseña que nadie tiene el derecho de ponerse en el lugar de Dios, para juzgar y separar el bien del mal. Sólo el tiempo pondrá las cosas en su lugar. Al final, cuando llegue el juicio divino ("la siega"), cada cual habrá dado su fruto y podrán separarse sin posibilidad de error.

Las parábolas del grano de mostaza y de la levadura quieren poner de relieve el contraste entre la situación inicial y el resultado final; así, frente a los que aguardaban manifestaciones espectaculares de Dios en la historia, invitan a reconocer la presencia del Reino en la actividad humilde y poco vistosa de Jesús y sus discípulos.

PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Gabaldón, Hontecillas, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverdejo, Villagarcía del Llano,